
Educación Superior Técnica e Innovación

Hablar de educación técnica en Chile es, sin duda, hablar de futuro. Pero vale la pena preguntarnos: ¿Qué futuro estamos construyendo? ¿Qué tipo de profesionales necesita nuestra región del Maule, tan llena de contrastes y potencial? Un territorio donde conviven la tradición agrícola con la transformación digital, los desafíos sociales con las oportunidades de innovación. Una región que exige respuestas pertinentes, comprometidas y visionarias desde la formación técnico-profesional.

En el CFT San Agustín creemos firmemente que formar técnicos hoy va mucho más allá de transmitir conocimientos. Implica dialogar activamente con el entorno, anticipar escenarios en constante cambio y construir trayectorias formativas pertinentes, que se alineen con las transformaciones que ya están moldeando nuestras comunidades y sectores productivos.

Pero también es necesario detenernos un momento y preguntarnos: ¿qué arriesgamos si no innovamos? En un mundo donde las tecnologías y los contextos cambian con rapidez, quedarse inmóvil no es mantenerse: es quedar obsoletos. Si no actualizamos nuestras metodologías, nuestros programas y nuestras formas de vincularnos con el entorno, corremos el riesgo de formar profesionales que llegan tarde, con herramientas que ya no responden a las necesidades reales. La educación técnica no puede —ni debe— permitirse ese margen de error.

Porque formar hoy es, ante todo, comprender el mañana. La innovación no es un lujo ni una moda pasajera. Es una respuesta concreta y necesaria frente a un mundo en constante transformación.

En el Maule, la innovación no es un concepto abstracto: es una práctica cotidiana que nace del trabajo conjunto entre estudiantes, docentes y los territorios.

Opinión de Sergio Morales Díaz, rector CFT San Agustín.-